

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13. — Teléfono 12

Precio de suscripción:
Un año..... 5,00 pesetas
Número aparte..... 0,10
Pago adelantado..... 7,10

Punto de suscripción y venta.

Trafalco de D. Elias Gilán, Gobernador, 22

Anuncios económicos:

Aisistolia.

Si nos fuera permitido ser superlativos, forzosamente habríamos de reconocer que el Sr. Canalejas es víctima de un hado adverso que hace fracasar todos sus proyectos y echó por tierra sus más caras ideales. Es indudable que el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, por sus antecedentes, por su carácter, por su elocuente oratoria, reúne condiciones más que sobradas para gobernar. Y sin embargo es un hecho cierto que la desgracia le persigue y hace fracasar todos sus planes de gobierno, obligándole a marchar a saltos, de tropiezo en tropiezo y de desacierto en desacierto.

Subió al Gobierno el Sr. Canalejas apoyándose en republicanos y socialistas, a los cuales hipotecó su programa político, empeñándose en una obra ultrahemagógica; pero esto no debía ser bástido para él, que se brados medios tenía para arrojar ese lastre. No obstante lo cual, acado de pies y manos está en poder del Jacobinismo y de la inestabilidad, que han hecho en el presa y no parecen decididos a soltarse.

En el Consejo de Ministros celebrado el jueves bajo la Presidencia de S. M. de Ilandino el Sr. Canalejas dice que todos los partidos políticos, desde la extrema derecha hasta la más roja de la extrema izquierda, hayan mostrado y muestren una frialdad glacial, una indiferencia casi absoluta ante los proyectos presentados por el Gobierno, que él considera trascendentalísimos. Con tal motivo, el Sr. Canalejas se ha creído en el caso de suponer que esa frialdad e indiferencia se debía a falta de pulso en la opinión.

Olvídate el Presidente del Consejo que desde el partido jaimista hasta el socialista, pasando por el partido liberal, con excepción de los panegiristas del Gobierno, tienen forzosamente que mostrarse escépticos ante él, pues ya han visto lo que puede dar de sí la comadreja gobernante, que para ocuparse en minucias de detalle y en dar gusto a los sujetos de orden y de la tranquilidad de los espíritus, no vacila en ofender los más puros y acendrados sentimientos del país. Olvídate los problemas más importantes y esenciales, para limitarse a examinar proyectos tan ineficaces como el del servicio militar obligatorio; que irrealizables como el de la supresión del impuesto de Consumos y tan en pugna con el anhelo público como el de la ley de Asociaciones.

Perdónese esto. Lo que hay que es el Sr. Canalejas tiene tan escasa idea de su suerte, que ni siquiera ha conseguido excitarse a sus adversarios políticos con los referidos proyectos, y como él buscaba la caída por pérdida de la libertad para echar la culpa a la reacción, así fracasarle también este recurso, se enfada y

acaba por achacar esa frialdad a falta del pulso de la opinión.

No, ya sabe el Sr. Canalejas que la opinión está ahora en lo cierto al pensar que la aisistolia, no está en ella, sino en el Gobierno, que viéndose precisado a cumplir con ineludibles deberes internacionales, los rehuye por temor a complicaciones interiores y pretende buscarse el alivio al calor de discusiones violentas y de pasiones excitadas.

Mal hará quien le siga el juego.

El último número de El Socialista dice lo siguiente:

«En esta región en que vivo, cualquiera de los grandes propietarios territoriales de ella hace más daño que cuarenta conventos de frailes hambones y de monjas famélicas. Porque eso de la riqueza de las Ordenes religiosas es más leyenda que otra cosa.»

En resolución, que hay quien dice en Dios ni amo, pero haciendo guerra a Dios acrecienta la tiranía del amo.

Palabras del Papa.

Agencia de Información.

Lo hemos dicho mil veces y jamás nos cansaremos de repetirlo, hasta que veamos realizado el deseo del Romano Pontífice reinante, que no es otro que el de constituir con el periodismo católico, elevado a la altura que exigen las circunstancias, un dicke que contenga el avance de los enseñanzas de la Iglesia y dependa la verdad en todas sus manifestaciones.

Si la Prensa religiosa — ha dicho Pío X — no es animada, sostenida, defendida a un grado de poder que infunda respeto, no extrínsecos que la Iglesia sea cada vez más desierta, que pierda su quemada, a demolienda, que sus casas de caridad y las escuelas sean arrebatadas a la Religión que las funda.

Para conseguir propósito tan importante de tener una prensa animada, sostenida y defendida a un grado que infunda respeto es urgente, urgente, que acudamos con nuevos intereses a formar la Agencia Católica de información, pues sabido es que la información es uno de los factores más importantes para la prensa.

A continuación publicamos los donativos recibidos últimamente, haciendo a la vez saber a nuestros lectores y al público en general que, hasta tanto que se forme la Junta Diocesana, estamos encargados de recoger las cuotas para este fin de la Agencia Católica de información.

Suscripción por obligaciones.

Suma anterior.....		226
D. Gregorio del Valle Gonzalez.....	Beneficencia.....	100
Felipe Ibarra (d. de.....)	15
Ricardo S. Elizalde.....	15
Vicente Moreno, Presbitero.....	5
Don Santa María.....	5
Don Amalia.....	5
Un colegio católico.....	15
D. Félix M.....	5
Modesto L. Marcano.....	5
SUMA.....		395

SABIAS

Señores, no hay que darle vueltas. En vano los partidarios del término medio amontonarán sofismas y multiplicarán sombras para poder navegar a media vela por los mares del convencionalismo, encendiendo así una vela a Dios y otra al diablo.

Si la fe no engaña, la Religión no es un fantasma, no caben por tanto distinciones ni valen copias; hay que tomar la cruz, cargar con ella, y subir al calvario para padecer, con Cristo y morir con Cristo apretando el fútil de nuestras ruines pasiones.

Y si no estamos conformes con esta lnea; si el Evangelio no parece fábula y las verdades religiosas una invención, entonces media vuelta a la izquierda y plaza al desorden universal, al anarquismo en su último grado.

Si, señor. Porque en este caso, los anarquistas tienen razón y hay que dársela.

Son los únicos sabios y los únicos que discurren bien.

Porque si no hay Dios, ni cielo, ni esperanza de ganarlo, ni lugar donde descansar de las fatigas de esta vida, ¿con qué título han de alzarse unos hombres con el cacho de paraíso terrenal que podían disfrutar los otros?

Y no se diga que el trabajo, la justicia, y la equidad aconsejan dar a cada cual lo que le corresponde; porque... ¿qué derecho ni justicia puede haber donde se destruya el fundamento de la justicia y el derecho?

Si no ha de haber un Juez supremo que haga suprema justicia con arreglo a leyes eternas, qué otra ley puede invocarse ya que la del gárrrote?

En Italia como en Francia y otras muchas naciones, el socialismo con vistas al anarquismo, ¿y qué digo?, el mismo anarquismo en sus últimos grados, no cesa de su empeño, y si bien es verdad que la fuerza, de las armas le contienen algún tanto materialmente, no por esto deja de triunfar moralmente, infiltrando en todos los órganos del cuerpo social el venenoso virus de su terrible lógica, y convirtiendo poco a poco la sociedad en una cueva de temidos criminales.

Veamos las pruebas: Los comerciantes, ¿han sentido nunca más dificultades en el desarrollo de sus negocios, por efecto de la mala fe de las personas con quienes tratan?

Los industriales, ¿han encontrado nunca más obstáculos en la marcha de sus industrias, por efecto del peligro constante que les amenaza hasta de parte de sus mismos obreros?

Los labradores, ¿han tocado jamás resultado más triste en sus penosos trabajos por efecto de la langosta tributaria que cada año se los viene encima procedente de las cumbres es que la incuba la política revolucionaria?

Los pobres, ¿se han visto nunca más en peligro de morir de hambre por no tener pan que llevarse a la boca, ni trabajo para ganarlo, a causa del desquiciamiento del orden y de la absorción egoísta que reina en todas partes?

«Eurek», ¿no hay tú tía. O crees o no crees. Si creemos, ¿nosotros valorosamente por la religión, la razón y el orden, que eso pide la buena lógica, y combatimos la inmundicia y la derma, madre de la anarquía. Si no creemos, demos paso al socia-

lismo anárquico, aunque a decir verdad, para castigo de esta sociedad enemiga de Dios, no se hará mucho esperar.

UNA CURACIÓN PRODIGIOSA

En el Hospital Central.

Hace poco ocurrió en el Hospital Central un hecho verdaderamente extraordinario, que fué objeto de comentarios animadísimo entre los acogidos en dicho Centro y los empleados del mismo, en los que causó honda impresión.

Hé aquí lo ocurrido, según lo oímos de labios del protagonista del suceso José Garcés Duro.

Ocho meses y once días se cumplieron ayer de la entrada de dicho individuo en el Hospital para ser asistido de una lesión que sufría en la columna vertebral, originada por un golpe. Dicha lesión ocasionó a Garcés Duro parálisis de la vejiga, del recto y de las extremidades inferiores.

Recibido el enfermo a varios tratamientos, obtuvo alguna mejoría, aunque persistiendo la parálisis completa en las piernas.

Durante los pasados días Garcés Duro, ha venido asistiendo a los solemnes cultos del Mes de María que se celebran en la capilla del Hospital; y en ellos, Garcés, que es piadoso y fervoroso, pidió reiteradamente a la Santísima Virgen se dignara sanarlo de su dolencia.

Estando en dicho piadoso ejercicio, y viendo cómo todos los presentes se arrodillaban ante la Madre de Dios para impetrar sus favores, fervorosamente pidió a la Santísima Virgen le concediera la merced de que él también pudiera hincarse para alabarla y bendecirla.

Seguidamente sintió Garcés — según él mismo dijo — una intensa emoción, hasta el punto de que sintió las manos sobre el pecho para que los circunstantes no vieran el temblor de que estaba poseído; sin que él sepa la causa, nació en él la convicción de que sus piernas habían recobrado el movimiento; hizo por arrodillarse... y se arrodilló sin dificultad alguna.

Terminados los referidos cultos, el citado individuo se levantó y anduvo como hacía casi un año que no andaba, sufriendo un ligero desvanecimiento al salir de la capilla, hijo de la honda impresión que su inesperada cura le causara.

El asombro de los enfermos y empleados del Hospital fácilmente se presume.

Las voces de ¡milagro! ¡milagro! salían de muchas bocas; y esa misma palabra sobra esportadamente a nuestros labios, cuando oíamos a José Garcés Duro hacer la narración de este portentoso suceso.

No afirmamos nosotros, sin embargo, que esto sea milagro; no afirmamos tampoco que lo sucedido sea un fenómeno absolutamente natural.

Creemos, con un ilustrado médico del Hospital que nos daba una explicación científica del suceso, probable a su juicio, que desde luego a su fe religiosa, a la convicción con que esperó su curación, debe José Garcés Duro el beneficio de su recobrada salud y espinamos, lo sucedido como una prueba de que la Santísima Virgen, sea valiéndose de medios naturales, sea usando medios sobrenaturales, derrama sus misericordias sobre los hombres que hasta Ella elevan con fe y humildad, los más puros afectos de sus corazones.

EL LABRADOR

Tú que contados tienes los días de tu existencia, enfermo, misero, de demorado semblante, de ojos amortiguados y labios fríos:.....

Tú a quien asfixian de las ciudades cual deletéreos gases los vicios; Tú que de fábricas y de talleres andas envuelto en humo y ruido:

Tú que tan sólo la vil materia que la transforma el Arte has visto y si a tu alma, ni al gran Obrero viste de cerca pobre de espíritu:

Vente conmigo al bosque ameno y a la campiña verde conmigo, donde las aguas embalsamadas de cuerpo y alma son lentivo:

Donde en el fondo de la materia vive y palpita algo divino, donde en sus obras maravillosas, el alma siente cerca a Dios mismo:

Vente conmigo a la Campiña, donde hay aldeas y caseríos que aromatan los roncadores y los espigeros, viñas y olivos.

Donde de rosas y de clavos como manojos hay bellos uñes, púdas ranzas, ropas mancebas, que a los trigales dan tonos vivos.

Donde la madre y dulce esposa al tronco añoso y retorcido de labradores viejos asida da cual la parra sombra y abrigo.

Donde sus ojos los labradores siempre en el cielo conservan fijos, ya temposos ante el nublado, ya ante la lluvia y el sol festivos:

Donde el trabajo rojo y la mesa frugal apagan los apetitos desordenados de las pasiones y ánimo crean dulces y tranquilo.

Donde se enlajan blusa y azada cuando llegan fiesta y domingo, y se va al templo y al Dios se adora que ja a los campos fruto propio:

Donde no caujan esas utopías que dicea ofrecen sin sacrificio, donde se sabe que sin sudores y amargas lágrimas no crece el trigo.

Donde a la vista salta que lluevia, alpes y soles, calor y frío, sólo fecundan a las malezas, si no hay trabajo, si no hay cultivo:

Donde es en vano que labradores serios ofrezca el socialismo muelles, alfombras y colgaduras, y sanctosos patios ricos:

Pues el obrero del campo habita ese palacio siempre magífico, que cielo tiene por techumbre, y por alfombras campos floridos:

Por colgarán el muro verde que allí en las nubes está prendido, por semea espendida frutos del campo, por a montañas felices y aidas:

Donde la honra es el patrimonio pasa de abuelos a padres a hijos y son sagrados hogar y lecho, vida y hacienda de las veines:

Donde si acasa para la Patria suena la hora de los peligros los labradores en su defensa son los primeros que alzan el grito:

Y como vieren sudor y lágrimas de sus terranos en el cultivo, su sangre vierten porque los cubra el parón patria, la Cruz de Cristo:

Donde monacas, damas y grandes, pueblos, soldados, curas y obispos sobre el terreno postrados besan los pies del pobre gañán lido:

S. Liso y Estrada.